

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION: CALLE DE VICTORIO, 53. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. — NUMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS.

Para cervezas finas y de confianza

EL AGUILA NEGRA

OVIEDO. — COLLOTO

Clases Finas

«Bruna» una botella 3y4 litros contiene el mismo gluten que 5 bollos de pan.

«Blonda», una

Clase bock popular, en botellas y barriles

Una botella 3y4 litros, contiene el mismo gluten que 3 bollitos de pan.

En litro de barril

Cervezas puras é inalterables, garantizadas, sin adición de alcohol, ni antiséptico de ninguna clase, no produciendo, por lo mismo, dolores de cabeza, descomposición orgánica ni malestar alguno, por más que se tomen con exceso. Por su riqueza en malta constituyen un verdadero alimento líquido, obran como refrescantes tónico y estomacal, regulando, evidentemente, la digestión y el apetito.

Todas las personas sin distinción de sexo ni edades, sanas y enfermas, así como las amas de cría, deben beber y pedir en todas partes las acreditadas é inmejorables Cervezas EL AGUILA NEGRA de Coloto; Oviedo, existiendo en todas las botellas el tapón corona, con patente de invención sistema modernista.

La Cerveza del AGUILA NEGRA es cerveza PURA reconstituyentes: para convencerse probadla.

Depositarío en las provincias de Murcia y Albacete

Luis Saurin Carles -Plaza de Sta. Catalina 2 y 4 Murcia.

De venta en todas las Cervecerías, Cafés, y demás establecimientos.

AL DIA

¡Qué desdicha!

Hace días que como energúmenos vienen gritando algunos periódicos de Madrid contra el catalanismo barcelonés que quieren esterminar á sangre y fuego y sin reparar en los medios.

Cualquiera que lea las declamaciones lanzadas como comentarios del último acto catalanista, creería que estaba ya Breno á las puertas de Roma y era necesario tocar á arrebató á toda prisá.

Cierlo que el adornar los balcones con multitud de banderas que pregonaban con su presencia las ideas antipatrióticas del partido separatista catalán, es un espectáculo anti-español que ponen á muy bajo nivel el patriotismo nacional de los separatistas.

Hemos de advertir, antes de continuar, que nos parece muy justo cuanto se haga contra los que intenten arrancar pedazos de la patria, si bien no queremos dejar de consignar que el separatismo catalán lo componen una ínfima minoría, comparado con los regionalistas, que son los que molestan á esos periódicos.

Hechas estas salvedades, veamos una curiosa particularidad de la conducta de los rotativos cortesanos.

Surge una manifestación anarquista en Barcelona, ó fuera de ella y á ningún periódico de la Corte se le ocurre reseñarla con

con indignación ni condenarla, por el contrario las indignaciones las guardan por lo general para los delegados de la autoridad, si se permitieron poner oído á las demasías de los manifestantes ó discursantes. A éstos, entonces, se les llama provocadores, neos, reaccionarios, inquisitoriales y suante les viene en gana.

Es mas; ocurre un atentado bárbaro y cruel, como el de estos pasados días, y á todas las afectadas protestas contra los delincuentes y demandas de castigos y reprensiones, se les pone la coletilla de «cuidadito con que bajo este pretexto se vaya á ultrajar la intangible libertad de los ciudadanos.»

Pero suenan los gritos, sin eco allí ni en ninguna parte, de cuatro desequilibrados á quienes las tiranías del caciquismo centralista les han hecho creer que es imposible la vida de la región unida á la patria, y entonces no hay ya consideraciones de libertades intangibles, ni derechos, ni demás monsergas. Hay que acabar con ellos, dice el «Heraldo» y «El Imparcial», como se acaba con un foco infeccioso, por razón de higiene.

Es verdad que el delito de estos, si no tiene ramificaciones repercute contra la nación, mientras que el de los otros, además de sus pavorosas y estensas ramificaciones va contra el organismo social; pero esto no importa; todo les parece excesivo cuando se trata de reprensiones

anarquistas, de limitaciones de propaganda, de defensa, en una palabra, de la sociedad contra sus demoleedores.

En cambio, cuando se trata de tendencias regionalistas que aspiran á quitar á los caciques el cetro del país, repartiendo por todo á la vida que se concentra en Madrid, entonces todo les parece poco.

Los gallardetes catalanistas izados en el Circolo les parecen á los poderes públicos más peligrosos y temibles que la explosión que ensordece sombriamente á la gran urbe y riega de sangre inocente la Rambla de las Flores.

¡Qué desdicha!

SUECIA Y NORUEGA

La separación de las dos naciones aliadas, Suecia y Noruega, reviste gran interés y atrae la atención de todas las cancellerías europeas. La prensa en general, se ocupa detenidamente de ella. Hemos creído que será del agrado de nuestros lectores los siguientes apuntes acerca de ambos países, que nos proporciona un querido amigo, asiduo colaborador de EL DIARIO MURCIANO.

En 1814, á la caída del primer Imperio en Francia, el general Bernadotte, elevado á la categoría de príncipe real y después de rey de Suecia, recibió la Noruega de los aliados, que

así lo recompensaron de su renuncia á la causa de Napoleón.

Desde entonces, la dinastía de los Bernadotte gobierna los dos reinos, puesto que bajo el reinado de uno de sus representantes, Oscar II, se realiza ahora la separación. Esta tiene por causa, no una antipatía nacional, sino solamente el haber reusado el soberano atender el deseo, con frecuencia expuestos por los noruegos, de ser representados por sus propios cónsules en los mercados extranjeros y no por los cónsules suecos que, á menudo, olvidaban los intereses de Noruega.

El pueblo noruego, de costumbres democráticas y tranquilas, sin pretensión de jugar ningún importante papel político en el mundo, es esencialmente marítimo, porque, poseyendo un litoral muy extenso y recortado unido a mesetas frías y estériles, no puede habitar más que las orillas de sus innumerables fiordos ó golfos y vivir, sobre todo, de la pesca, del comercio y de los transportes marítimos.

Así, su marina mercante, dos veces más considerable que la de Suecia, es sensiblemente igual á la de Francia y, en verdad, superiores á ella, no existen en Europa más que la marina inglesa y la alemana, es estaliga.

Desde 1905, el parlamento noruego ó «Storting», había reclamado una representación «consular» distinta de la de Suecia, amenazando con no votar el presupuesto comun en caso de serle reusada está. Pero el rey Oscar II, no escuchando más que á sus consejeros suecos, se opuso obstinadamente á ello y, últimamente, no quiso ni aun recibir una diputación de la Cámara noruega á la que trató como rebelde.

Entonces fué (el 7 de Junio último) cuando el ministerio noruego, seguro del asentimiento de toda la nación, proclamó la pérdida de derechos de Oscar II como rey de Noruega y decretó reemplazar la bandera de la Unión por la bandera nacional, expresando á la vez el deseo de que el rey destronado designara un miembro de su familia para ser elegido soberano de Noruega.

Pero como parece que Oscar II se niega á hacer la designación que se le pide, se habla en Noruega de elegir un príncipe danés y aún de un príncipe

inglés, el duque de Arthur de Connaught, esposo de una princesa de Dinamarca, país este simpático á Noruega y con el cual estuvo unida, durante siglos, hasta principios del siglo XIX. Y, por último, si no encuentra quien quiera ser su rey, es fácil que se constituya en república.

Cualquiera que sea la solución del problema, hay motivos para creer que la escisión terminará pacíficamente, sin represalias por parte de Suecia. Por su parte los ministros noruegos se esforzarán por hacer de Noruega un Estado neutro, fuera de toda combinación política extranjera, salvo siempre el entenderse con Suecia y Dinamarca para garantizar, en caso necesario, la independencia de los tres estados escandinavos.

Ya se sabe que estos pueblos pertenecen á la rama teutónica y que profesan el luteranismo, pero cada uno habla su lengua particular aunque poco diferentes; la instrucción popular está en ellos más extendida que en ningún estado de Europa; cada individuo sabe, por lo menos, leer y escribir.

Los dos reinos

Y ahora ¿cuál será la situación respectiva de los dos reinos? En lugar de una monarquía sueco-noruega que contaba 7.000.000 habitantes, esparcidos por un extenso territorio de 775.000 kilómetros cuadrados, esto es, vez y media la extensión de Francia, habrá dos reinos separados á saber:

1.º El reino de Suecia con 5.200.000 habitantes y con un territorio de 450.000 kilómetros cuadrados.

2.º El reino de Noruega con 2.400.000 habitantes y sobre una superficie de 325 mil kilómetros cuadrados, igual que la de las islas Británicas.

En razón de la esterilidad de una gran parte de estas regiones frías, la densidad de población que era de diez habitantes por kilómetro cuadrado para los dos países, será de 12 para Suecia y de 7 para Noruega, mientras que, comparativamente y por término medio, la densidad de población es de 40 para Europa, de 73 para Francia, de 186 para las islas Británicas y de 228 para Bélgica.

A. M. G.

(Se continuará)

